



FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

“LAS BRUJAS YA NO SON LO QUE ERAN”

**EVOLUCIÓN DE ESTE PERSONAJE EN LA
LITERATURA INFANTIL**

TRABAJO FIN DE GRADO EN EDUCACIÓN PRIMARIA

AUTORA: NATALIA MILÁN SÁNCHEZ

TUTORA: MARIEMMA GARCÍA ALONSO

JULIO-2014

RESUMEN

Con este trabajo pretendo definir y profundizar en el personaje de la bruja en la literatura Infantil y Juvenil y, más concretamente, en los cuentos infantiles. Intento presentar una propuesta de análisis, clasificación y comparación de este personaje, al mismo tiempo que clarificar cuestiones acerca del mismo: cómo el personaje de la bruja predomina en los cuentos de los más pequeños y cómo este personaje aparece reflejado (físicamente, emocionalmente...), qué clases de brujas nos podemos encontrar en sus páginas, qué función cumplen y porqué este personaje tiene tanta importancia en los diferentes cuentos e historias que vamos a investigar.

Para poder responder y esclarecer estas y otras cuestiones, este trabajo se apoya en diversas referencias a múltiples textos, desde los cuentos clásicos de hadas o tradicionales como *Hassel y Gretel*, *La bella durmiente*, *Blancanieves...* donde aparece el personaje de la bruja con una serie de características muy concretas, hasta los cuentos más actuales, donde podemos diferenciar varios tipos de brujas, títulos como *La bruja Tiburcia*, *Mi vecina es una bruja*, *Oposiciones a bruja*, *Manual para una pequeña bruja*, *La bruja Crisolina...*

Todos estos y otros libros más, me permitirán llegar a una serie de conclusiones sobre el tema y demostraré que surge una discrepancia fundamental entre “la bruja tradicional o de antes” y “la bruja innovadora o de ahora”.

Palabras claves: las brujas, tradición, innovación, literatura infantil y cuento infantil.

ÍNDICE

1. Introducción	4
2. Objetivos	13
3. Justificación	14
4. Aspectos teóricos. Definición de conceptos clave	23
5. Brujas de antes o de ahora, malvadas o buenas, tradicional o innovadora. ¿Y tú que bruja prefieres?	28
5.1 La bruja de antes: la mala de los cuentos.	29
5.2 Las brujas de ahora: La buena y la joven.	38
6. Conclusiones	48
7. Lista de Referencias	50

1. INTRODUCCIÓN

Mi intención con este trabajo, es realizar una propuesta de investigación, clasificación y reflexión acerca de uno de los personajes femeninos más temidos, a la vez que, más queridos de la Literatura Infantil y Juvenil. Contemplaremos la importancia de este personaje en la literatura de antes y de ahora, cómo ha ido evolucionando a lo largo de los siglos, cambiando su comportamiento, cualidades, papel y función en los cuentos, historias o textos que han ido apareciendo.

Si cerramos los ojos y pensamos en el personaje de la bruja de cualquier cuento y dentro de nuestro pequeño o gran bagaje, es fácil de imaginar y de ver a una vieja con verrugas, con una gran nariz, vestida con atavíos oscuros, llevando en su cabeza un sombrero alto y puntiagudo, con una escoba con la que puede volar. Está rodeada de telarañas, calderos humeantes y libros polvorientos de saberes prohibidos; suele ir acompañada por mascotas mágicas como un gato negro o un sapo.

Es conocedora de los secretos de la magia, de las propiedades de las hierbas y plantas que normalmente utiliza para sus pócimas y hechizos, elaborando brebajes, usando para ellos ingredientes repugnantes.

Este sería una primera aproximación acerca de cómo vemos a la bruja, de cómo es la bruja que tenemos todos en mente.

Pero vamos a establecer el término y la definición de bruja, tal y como lo recogen diferentes enciclopedias y/o diccionarios.

En latín, las brujas eran denominadas *maleficae* (singular *maléfica*), término que se utilizó para designarlas en Europa durante toda la Edad Media y gran parte de la Edad Moderna.

La idea de bruja y el propio origen de la palabra española provienen de las lenguas ibéricas prerromanas; lo mismo ocurre con el portugués *bruxa* y el catalán *bruixa*.

Cuando buscamos información sobre el término bruja, nos aparecen distintas acepciones acerca de este:

- En el Diccionario Vox se identifica bruja como: “Mujer, que según la superstición popular, tiene un poder sobrenatural o mágico emanado de un pacto con el diablo”. Se añade también la información de que bruja es una “mujer fea y vieja”.
- En el Diccionario de la Real Academia Española (RAE), bruja es: “Mujer que, según la opinión vulgar, tiene pacto con el diablo y, por ello, poderes extraordinarios”. Otra acepción es: “En los cuentos infantiles tradicionales, mujer fea y malvada, que tiene poderes mágicos y que, generalmente, puede volar montada en una escoba”. Para finalizar con: “Mujer fea y vieja”.

Como podemos ver tanto en un diccionario como en otro, la definición de bruja tiene aspectos en común, en ambos aparecen los conceptos de mujer fea y vieja, con poderes sobrenaturales, que tiene un pacto con el diablo, además de mencionar según la jerga popular o vulgar.

Siguiendo esta línea terminológica, podemos establecer que la bruja nació en la tradición oral, a partir de mitos y leyendas. Todas ellas están presentes en las diferentes mitologías, ya en la mitología griega destacamos a Hécate, diosa infernal de la brujería y de la magia, está ligada al mundo de las sombras, atormenta a los humanos recorriendo el mundo por las noches con una jauría de perros infernales. Otro personaje es la maga Circe, quién aparece en la Odisea y en las leyendas de los Argonautas. Puede ser considerado como la hija de Hécate. Cuando Ulises desembarca con su ejército en su isla, está convertida en cerdo, intenta que beba de su poción mágica, pero este escapa de su encantamiento. (Guerrero, 2001)



Imagen de Hécate



Imagen de Circe

En la mitología alejandrina y en Roma, Medea se convierte en el prototipo de hechicera. Dice la tradición que era sacerdotisa de Hécate, se le atribuyen numerosos crímenes. También podíamos incluir como bruja a Lamia- también llamada Sibaris-, un monstruo femenino que robaba a los niños. En ella parece estar el origen de las brujas. También en las arpías latinas, transformadas en aves, perros, ratones y moscas. (Guerrero, 2001)

Aunque también estas brujas difieren unas de otras según las distintas culturas. En la mitología rusa, según Elisabeth Warner (1986) en “Héroes, monstruos y otros mundos de la mitología rusa”, hay gran variedad de brujas, aunque tienen en común: conocimientos, intuición, poderes mágicos (sobrenaturales o adquiridos de sus pactos con el diablo) y el don de la profecía. (Guerrero, 2001)

Dentro de la geografía española, Galicia se ha considerado tradicionalmente tierra de brujas, pero es en Cantabria donde podemos destacar a la Guajona, una bruja muy delgada, cubierta con un manto negro, con pies de pata de pájaro y la cara amarilla, muy arrugada y llena de verrugas. Tiene los ojos pequeños y brillantes, la nariz aguileña y los labios descoloridos. Posee un único diente negro y enorme, que utiliza para clavarlo en las venas de los niños y chuparles la sangre por las noches. (Guerrero, 2001)

Podríamos estar describiendo cientos de brujas relacionadas con las diferentes mitologías, estas son solo un mero ejemplo de dicho personaje.



Imagen de la Guajona

A continuación, vamos a darnos un paseo por la historia de las brujas, destacando los siglos donde verdaderamente sucedieron hechos reales en torno a este personaje.

Desde que existe el mundo no ha habido ninguna época en la que el hombre no haya hecho algún tipo de práctica ocultista, de bruja o de magia. Las supuestas brujas fueron perseguidas durante largo tiempo, muchas veces por miedo, otras siendo utilizadas como cabezas de turco, y en algunos momentos acusar al vecino de brujería llegó a ser una forma rápida y eficaz de librarse de él.

Sobre los siglos XIII-IV, el cristianismo no se oponía a la creencia sobre hechos extraños en la naturaleza ya que la Iglesia creía en los milagros de los santos, pero sí se oponía cuando los "milagros" provenían del demonio y no podía permitir que la gente creyera que todas esas personas que tenían ciertos poderes eran seres "divinos" así que debían a toda costa erradicar estas creencias. En este punto nació la brujería que, hasta este momento, había sido hechicería. (Brujas: <http://sifurito.cl.tripod.com/brujas.htm>. Junio, 2014).

Lo que está claro es que fue en la Edad Media cuando la persecución de las brujas alcanzó unas proporciones desmesuradas, fue una época de atraso científico y tecnológico, en que las brujas se constituyeron en personajes temidos, respetados y muy solicitados, éstas poseían conocimientos que tenían diferentes propósitos, producir el mal y la muerte, sutiles venenos implacables o violentos...

A mediados del siglo XV, la Inquisición comenzó a perseguir a las brujas y ocasionarles su castigo. En la obra "Demonomanía de los brujos" del filósofo Juan Bodino (1580), se hace un listado de los crímenes que supuestamente habían cometido estas personas, entre los que se incluyen renegar de Dios, maldecirlo, rendir homenaje al Demonio, dedicarle sacrificios, ofrecerle hijos antes de que nazcan, matar niños para hacer pócimas con ellos, comer carne humana, profanar cadáveres, beber sangre, envenenamientos, maleficios, provocar la esterilidad del ganado o de los pastos, practicar el incesto y tener prácticas sexuales "aberrantes", y el trato carnal con el Diablo. Los juicios que se realizaban por brujería no eran precisamente justos. Bastaba con la sospecha, no eran necesarias pruebas, no se podían defender y muchas veces la

misma tortura que era muy frecuente hacía que estas confesarán sin más, siendo ciertas o no estas acusaciones. Así que muchas mujeres fueron torturadas, quemadas en hogueras, ahorcadas... muy probablemente por miedo, por la psicosis colectiva, por ser "raras", o por tener una mente demasiado abierta para la época que vivían, que las hizo sentirse y mostrarse más libres de lo que sus contemporáneos estaban preparados para aceptar. (Brujas: <http://sifurito.cl.tripod.com/bruja.htm>. Junio, 2014).



Imagen de una quema de brujas en la hoguera.

Algunas de las brujas más famosas que podemos subrayar a lo largo de los siglos fueron:

Juana de Navarra (S. XIV). Fue acusada de usar brujería para tratar de envenenar al futuro rey Enrique V.	Juana de Arco (S.XV). Juana había conducido el ejército francés y tenía visiones místicas.
Madre Shipton (S.XV). Su aspecto físico coincidiría con la forma en la que se representa a una bruja: cuerpo encorvado, con penetrantes ojos saltones y enorme nariz aguileña.	Brujas de Berwick . En el siglo XVI, en Escocia, sentenciaron a muerte un grupo de hombres y mujeres acusados de provocar una tormenta para matar al rey James I y otros actos de brujería.
Elisabeth Sawyer o Bruja de Edmonton (S.XVI). Fue acusada de embrujar a niños y ganados de los vecinos.	Ana Bolena (S. XVI). Se le demandó por bruja pues se decía que tenía seis dedos en una mano y un tercer pecho, lo cual fue suficiente.

<p>Joan Wytte (S.XVII), conocida como "El hada luchadora de Bodmin". Se decía que era clarividente y que la gente acudía a ella para adivinar su futuro y sanarse de múltiples dolencias</p>	<p>Brujas de Zugarramurdi (S. XVII). En 1610, en Navarra, España, la Inquisición asesinó a 12 personas por realizar aquelarres en los que "supuestamente" adoraban al diablo.</p>
<p>Margaret Jones (S.XVII). Era médico en Boston y fue acusada de brujería después de que varios pacientes suyos murieran. Se dice que las medicinas que usaba eran muy adelantadas para la época.</p>	<p>Las brujas de Salem (S. XVII). En el año 1692, en la actual Massachusetts, Estados Unidos, 200 personas fueron detenidas y acusadas de brujería.</p>
<p>Elly Kedward o La Bruja de Blair. (S. XVIII). En 1785 fue acusada de engañar a varios niños de su pueblo para sacarles sangre</p>	<p>Marie Lavea (S.XVIII). Fue una mujer afro estadounidense, practicante de vudú de renombre, en Nueva Orleans.</p>
<p>Dorothy Clutterbuck (S.XIX). Conocida afectuosamente como "La Vieja Dorothy". Era una bruja de la antigua escuela.</p>	<p>Madame Blavatsky (S.XIX).Ucraniana que desde pequeña mostró grandes dotes para la clarividencia.</p>



Juana de Arco



Ana Bolena



Madre Shipton



Las brujas de Zugarramurdi

Seguidamente, vamos a ver un pequeño resumen de la evolución del personaje de la bruja en la literatura.

Podemos encontrarnos a las brujas en varias representaciones, siendo un personaje simbólico que existe desde la antigüedad y que ha circulado como una criatura malvada a través de leyendas y cuentos tradicionales de todas las culturas y todas las épocas hasta llegar a la literatura actual. Logramos hallar este personaje mágico ya en las letras grecolatinas, en el clasicismo, posteriormente en el panorama hispánico, luego en la Edad Media con características heredadas de los griegos y latinos, y de la literatura árabe y hebrea, contando con una importante tradición de éstas féminas mágicas. Pero es básicamente en los siglos de oro cuando se consoliden estos personajes.

La primera novela que comienza a dislumbrar este personaje, es en 1499 con *La Celestina*. Luego comienzan a aparecer herederas de esta alcahueta, que se convierte en una hechicera con ciertos aspectos mágicos, Cervantes con títulos como *El trato de Argel*, *La gitanilla* o *El coloquio de los perros*; Quevedo con *El buscón*; Lope de Vega con *El caballero de Olmedo* o *Entremés de la hechicera*... todo ellos buscaban en sus relatos mujeres mágicas, hechiceras, gitanas, moras o brujas.

Hay un aspecto a destacar en esta época, es que en los escritos aparecen hechiceras y brujas como dos mujeres totalmente diferentes. La hechicera es una fémina urbana, que actúa en soledad y establece un pacto oculto con el diablo, por el mismo hecho de acercarse a la magia y llevar a cabo hechizos y conjuros. (Lara, 2010: 91).

Y la bruja es una mujer rural que pertenece a una secta, actúa en grupo, cierra un pacto público, voluntario y explícito con el demonio, en reuniones a las que acude y que él preside, denominadas aquelarres, en las cuales tienen lugar todo tipo de aberraciones, entre ellas festines de carne humana, sacrificio de niños pequeños, orgias, adoración al diablo, ambos realizaban un pacto, por el cual las brujas ofrecían su alma y a cambio tenían poderes ilimitados (capacidad de volar, cambiar de aspecto...(Lara, 2010: 92).

Siguiendo con esta línea cronológica, en el siglo XVIII se produce un parón en este tipo de literatura (hechiceresco-brujeril), donde las mujeres con poderes sobrenaturales no eran las protagonistas. En este caso se renuncia a la fantasía, debido fundamentalmente

a que en esta época, la razón se convierte en el concepto primordial, borrando la superstición. Solamente el teatro es donde se crean estas obras, siendo la comedia de magia y la comedia de santos los que más destacaron. Aunque alguna obra surgió como *Marta la Romarantina* y *Juana la Rabicortona*, ambas de José de Cañizares.

Estos personajes de carne y hueso son trasladados en el espacio y el tiempo, alterados por la superstición, el temor a lo desconocido y la ignorancia hasta hacerse protagonistas de leyendas, historias y relatos populares anónimos y orales, cuyo origen es difícil de precisar.

Siendo en el siglo XIX, donde comienza la recuperación de los elementos populares de la tradición literaria mágica. Goya, en sus pinturas, representaría estos personajes. Bécquer se haría eco de las leyendas en *Cartas desde mi celda*, al igual que autores como Valle Inclán en *Sus divinas palabras* y Pío Baroja con su *Dama Urtubi*.

Pero fue en el siglo XX, donde todos estos relatos pasaron a convertirse en cuentos tradicionales de la Literatura Infantil y Juvenil. En realidad, estos estaban destinados a los adultos, ya que los niños eran considerados como adultos pequeños.

Por lo tanto, la literatura nace, desde el momento en que estos relatos pasan de la jerga popular oral a la escritura de los mismos, autores como Basile, Straparola, Perrault, sin olvidarme de la importancia de los cuentos de los Hermanos Grimm, del ruso Afanisiev y de Andersen, todos ellos comienzan a escribir versiones de estos relatos.

Se produce un cambio en la visión del niño, a partir de ese preciso instante la literatura pasa a ser única y exclusivamente dedicada a los niños, sufriendo un proceso de adaptación donde desaparece la crudeza de las primeras versiones y donde estas historias se convierten en textos aptos para los más pequeños. Se instauran los finales felices, la gente es bondadosa, se crea un mundo donde el niño se sienta más seguro, ayudando a educar a estos en determinados valores. Todos estos cuentos están poblados de mujeres mágicas que pronto saltarán a la novela, poesía y el teatro dirigido a niños y jóvenes.

Algunas de las brujas más famosas de estos cuentos son: La bruja de la casita de chocolate (*Hansel y Gretel*); Grimhilde (*Blancanieves*) o Maléfica (*La Bella Durmiente*).

La literatura infantil contemporánea mantiene su interés por el personaje de la bruja, aunque con líneas completamente nuevas. En general, una parte de los textos que se escriben en la actualidad se inspiran en narraciones tradicionales (bien en su argumento o bien en los personajes o en algunos de sus elementos significativos) que se transforman por medio de un continuo juego intertextual para adaptarlas a la sociedad y a los intereses de los niños (tal y como reseña Ángeles Perera (2001) en *La rebelión de las princesas; Lengua, cultura y enfoques didácticos*).

Las brujas apenas asustan, este personaje ha sufrido una enorme transformación en su representación. Parte de esta culpa y como comienzo de este cambio, es el libro *Manual de la bruja* (1987), de Bird Malcolm, ya que este ha sido uno de los mayores precursores y partícipes de esta nueva visión de las brujas. Sin ser propiamente un cuento, explica las peculiaridades, costumbres y manías de una bruja “moderna”.

Ahora las brujas son jóvenes, amables, bondadosas, alegres, graciosas, hermosas, despistadas, torpes... Algunos de los títulos que podemos destacar en relación a esta nueva corriente son: *La bruja Mon* de Pilar Mateos; *La bruja de la montaña* de Gloria C. Díaz; *Oposiciones a bruja y otros cuentos* de José Antonio del Cañizo; *Genealogía de una bruja: La pequeña bruja*, de Benjamín Lacombe y Sébastien Pérez...

Claro está, que en algunos libros, la bruja con características malvadas tampoco se pierde, como por ejemplo *Matilde y las brujas* de Juan Farías o *La bruja Tiburcia* de Gabriel Rubio.

2. OBJETIVOS

A lo largo de este trabajo he intentado analizar y describir al personaje de la bruja en la Literatura Infantil y Juvenil (LIJ), ofreciendo una perspectiva original y personal del mismo. Así bien, algunos de los objetivos que pretendo alcanzar con esta propuesta son los siguientes:

1. Conocer la importancia de este personaje a lo largo de la historia y de la Literatura Infantil y Juvenil, desde sus comienzos con los cuentos tradicionales hasta los cuentos más actuales de hoy día.
2. Investigar y analizar la evolución, transformación y renovación del personaje de la bruja a lo largo de los años.
3. Realizar una comparativa y clasificación en torno a este personaje, teniendo en cuenta su rol, sus características específicas, su forma de vestir, de hablar, de comportarse...
4. Demostrar cómo un personaje tan representativo como el de la bruja, puede transmitir diferentes valores, emociones, sentimientos, percepciones, experiencias al lector.
5. Fomentar el gusto por la lectura en general y de los cuentos infantiles donde la bruja sea uno de los personajes principales y/o protagonista.

3. JUSTIFICACIÓN.

Para la realización del presente Trabajo de fin de Grado (TFG) de Educación Primaria, se han tenido en cuenta las directrices recogidas en la Resolución del 11 de Abril del 2013, del Rector de la Universidad de Valladolid, por la que se acuerda la publicación del Reglamento sobre la elaboración y evaluación del TFG, de acuerdo con la regulación del RD 1393/2007, de 29 de octubre.

El tema elegido para el Trabajo Fin de Grado (TFG) para Educación Primaria se encuentra dentro del marco de la línea temática aprobada por el Comité del Título (según el artículo 7.2 de la citada resolución). Se ubica en la propuesta hecha desde el Área de Conocimiento de Didáctica de la Lengua y la Literatura del Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura de la Universidad de Valladolid: "Didactología de las Lenguas y las Culturas". La tutorización del mismo ha sido llevada a cabo por la profesora titular de la Facultad de Educación de Palencia, Mariemma García Alonso, tal y como refleja, preceptivo, el artículo 6.1 de la Resolución.

Mi trabajo Fin de Grado de Educación Primaria lleva el título: "Las brujas ya no son lo que eran". Evolución de este personaje en la Literatura Infantil.

En esta propuesta de investigación donde he integrado las competencias generales y específicas asimiladas al Grado de Educación Primaria, recogidas en el Real Decreto 1393/ 2007, por el que se establece la ordenación de las enseñanzas universitarias, que han sido, entre todas las que pertenecen al Grado de Educación Primaria, más relevantes para la elaboración del presente trabajo.

COMPETENCIAS GENERALES.

- Características psicológicas, sociológicas y pedagógicas, de carácter fundamental, del alumnado en las distintas etapas y enseñanzas del sistema educativo.
- Objetivos, contenidos curriculares y criterios de evaluación, y de un modo particular los que conforman el currículo de Educación Primaria.

- Ser capaz de utilizar procedimientos eficaces de búsqueda de información, tanto en fuentes de información primarias como secundarias, incluyendo el uso de recursos informáticos para búsquedas en línea.
- La capacidad de actualización de los conocimientos en el ámbito socioeducativo.
- La capacidad para iniciarse en actividades de investigación.
- El fomento del espíritu de iniciativa y de una actitud de innovación y creatividad en el ejercicio de su profesión.
- El fomento de valores democráticos, con especial incidencia en los de tolerancia, solidaridad, de justicia y de no violencia y en el conocimiento y valoración de los derechos humanos.
- La toma de conciencia del efectivo derecho de igualdad de trato y de oportunidades entre mujeres y hombres, en particular mediante la eliminación de la discriminación de la mujer, sea cual fuere su circunstancia o condición, en cualquiera de los ámbitos de la vida.

COMPETENCIAS ESPECÍFICAS.

En concreto, para otorgar el título citado serán exigibles las siguientes competencias, que aparecen organizadas según los módulos y materias que figuran en la ORDEN ECI/3857/2007, de 27 de diciembre, que regula el Título de Graduado en Educación Primaria:

De formación básica:

1. Conocer y comprender las características del alumnado de primaria, sus procesos de aprendizaje y el desarrollo de su personalidad, en contextos familiares, sociales y escolares. Esta competencia se concretará en el desarrollo de habilidades que formen a la persona titulada para:
 - a. Conocer y comprender los procesos de aprendizaje relativos al periodo 6-12 en el contexto familiar, social y escolar.
3. Conocer en profundidad los fundamentos y principios generales de la etapa de primaria, así como diseñar y evaluar diferentes proyectos e innovaciones, dominando estrategias metodológicas activas y utilizando diversidad de recursos. Esta competencia se concretará en:
 - a. Conocer los fundamentos de la educación primaria como etapa obligatoria.
 - b. Analizar la práctica docente y las condiciones institucionales que la enmarcan.

- d. Conocer y comprender los principios generales, objetivos, organización y evaluación de la educación primaria.
4. Comprender y valorar las exigencias del conocimiento científico, identificando métodos y estrategias de investigación, diseñando procesos de investigación educativa y utilizando métodos adecuados. Esta competencia se concretará en el desarrollo de habilidades que formen a la persona titulada para:
- b. Identificar y valorar los distintos métodos y estrategias de investigación, así como su contribución a la construcción del conocimiento científico y a la mejora de la acción educativa en la etapa de educación primaria.
6. Seleccionar y utilizar en las aulas las tecnologías de la información y la comunicación que contribuyan a los aprendizajes del alumnado, consiguiendo habilidades de comunicación a través de Internet y del trabajo colaborativo a través de espacios virtuales. Esta competencia se concretará en el desarrollo de habilidades que formen a la persona titulada para:
- b. Ser capaz de utilizar procedimientos eficaces de búsqueda de información, tanto en fuentes de información primarias como secundarias, incluyendo el uso de ordenadores para búsquedas en línea.
9. Potenciar la formación personal facilitando el auto conocimiento, fomentando la convivencia en el aula, el fomento de valores democráticos y el desarrollo de actitudes de respeto, tolerancia y solidaridad, rechazando toda forma de discriminación. Esta competencia se concretará en el desarrollo de habilidades que formen a la persona titulada para:
- d. Promover el desarrollo de un compromiso ético en su configuración como profesional, compromiso que debe potenciar la idea de educación integral, con actitudes críticas y responsables; garantizando la igualdad efectiva de mujeres y hombres, la igualdad de oportunidades, la accesibilidad universal de las personas con discapacidad y los valores propios de una cultura de la paz y de los valores democráticos.
- e. Potenciar el fomento de valores democráticos, con especial incidencia en los de tolerancia, solidaridad, de justicia y de no violencia y en el conocimiento y valoración de los derechos humanos.
- f. Facilitar el conocimiento de la realidad intercultural y el desarrollo de actitudes de respeto, tolerancia y solidaridad hacia los diferentes grupos sociales y culturales.

g. Promover la toma de conciencia del efectivo derecho de igualdad de trato y de oportunidades entre mujeres y hombres, en particular mediante la eliminación de la discriminación de la mujer, sea cual fuere su circunstancia o condición, en cualquiera de los ámbitos de la vida.

h. Desarrollar la capacidad de analizar críticamente y reflexionar sobre la necesidad de eliminar toda forma de discriminación, directa o indirecta, en particular la discriminación racial, la discriminación contra la mujer, la derivada de la orientación sexual o la causada por una discapacidad.

Didáctico disciplinar:

1. Utilizar el lenguaje como herramienta al servicio de la comunicación y de la comprensión de la realidad desarrollando al mismo tiempo las habilidades y destrezas necesarias para la interpretación y creación de textos literarios. Esta competencia se concreta en:

a. Comprender los principios básicos de las ciencias del lenguaje y la comunicación.

b. Adquirir formación literaria y conocer la literatura infantil.

c. Hablar, leer y escribir correcta y adecuadamente en lengua castellana.

8. Participar de una manera adecuada y efectiva en diversas situaciones de comunicación vinculadas a la labor docente en el ámbito de la enseñanza de la lengua castellana, promoviendo al mismo tiempo el desarrollo curricular del área de lengua castellana y literatura. Esta competencia se concretará en:

a. Conocer el currículo escolar de las lenguas y la literatura.

b. Fomentar la lectura y animar a escribir.

Por otra parte, en todos los sistemas educativos, la lectura junto con la escritura, son dos de los ejes principales de la educación al mismo tiempo que se convierten en una de las mayores preocupaciones de la misma.

En nuestro sistema actual, la Ley Orgánica 2/2006 de 3 de mayo, de Educación (LOE), y en nuestra comunidad autónoma, el Decreto 40/2007, de 3 de mayo, por el que se establece el Currículo de la Educación Primaria en la Comunidad de Castilla y León. Determinan la gran importancia de la lectura y escritura, la competencia lectora y

lingüística, la literatura infantil y juvenil, la animación a la lectura en todas las etapas y niveles educativos.

Voy a resaltar, aquellos párrafos de la LOE y del Decreto 40/2007, que hace referencia a la etapa de Educación Primaria y que se refieren a las directrices y alusiones ministeriales y autonómicas con respecto a la competencia lectora, la inclusión de la literatura infantil y juvenil y el hábito lector en esta etapa escolar.

La **LOE**, recoge lo siguiente:

En el Título I: Las enseñanzas y su Ordenación. Capítulo II. Educación Primaria:

Artículo 16. Principios generales.

1. La educación primaria es una etapa educativa que comprende seis cursos académicos, que se cursarán ordinariamente entre los seis y los doce años de edad.
2. La finalidad de la educación primaria es proporcionar a todos los niños y niñas una educación que permita afianzar su desarrollo personal y su propio bienestar, adquirir las habilidades culturales básicas relativas a la expresión y comprensión oral, a la lectura...

Artículo 17. Objetivos de la Educación primaria

- e) Conocer y utilizar de manera apropiada la lengua castellana y, si la hubiere, la lengua cooficial de la Comunidad Autónoma y desarrollar hábitos de lectura.

Artículo 18. Organización.

Las áreas de esta etapa educativa son las siguientes:

Conocimiento del medio natural, social y cultural.

Educación artística.

Educación física.

Lengua castellana y literatura.

Lengua extranjera.

Matemáticas.

Artículo 19. Principios pedagógicos

2. Sin perjuicio de su tratamiento específico en algunas de las áreas de la etapa, la comprensión lectora,...
3. A fin de fomentar el hábito de la lectura se dedicará un tiempo diario a la misma.

Respecto al **Decreto 40/2007, de 3 de mayo, por el que se establece el Currículo de la Educación Primaria en la Comunidad de Castilla y León.**

En su virtud, la Junta de Castilla y León, a propuesta del Consejero de Educación, previo dictamen del Consejo Escolar de Castilla y León, y previa deliberación del Consejo de Gobierno en su reunión de 3 de mayo de 2007. DISPONE...:

CURRÍCULO DE EDUCACIÓN PRIMARIA.

Principios metodológicos generales.

Destaca el papel fundamental que adquiere la lectura y la escritura y, de modo especial, la comprensión y el análisis crítico de la lectura, contenido éste con valor propio puesto que se utiliza en todas las áreas y en todos los cursos de la Educación Primaria [...]. Lograr un hábito lector eficaz deberá, por tanto, ser impulsado desde todas las áreas y por todos los profesores que intervienen en el proceso educativo. Las diferentes estrategias y técnicas de comprensión lectora facilitarán el acceso al texto, entendido como fuente de información, conocimiento y disfrute.

Área de Lengua castellana y literatura

Así pues, la enseñanza y el aprendizaje en esta área tiene como objeto el desarrollo de las habilidades lingüísticas: hablar, escuchar, conversar, leer, escribir y reflexionar sobre el propio lenguaje. Que aparecen reflejados en los Bloques de Contenido 1 (*Escuchar, hablar y conversar*) y 2 (*Leer y escribir*).

También, y de manera específica, pretende acercar a la lectura y comprensión de textos literarios. La lectura e interpretación de textos literarios requieren unas competencias específicas para cuyo desarrollo el currículo selecciona los contenidos que agrupa el bloque 3, *Educación literaria*.

La literatura posee características propias y convenciones específicas que se deben conocer para que el lector pueda crear el contexto adecuado.

En esta etapa el currículo se centra en favorecer experiencias placenteras con la lectura y la recreación de textos literarios [...], para crear hábito lector. Los contenidos de este bloque se refieren, por una parte, al conocimiento de las convenciones literarias básicas, especialmente relacionadas con la poesía y la narración [...]

Contribución del área al desarrollo de las competencias básicas

La lectura atenta, la comprensión literal e inferencial de enunciados es una parte del proceso de resolución de problemas que desde el área de lengua puede contribuirse a su desarrollo.

... en esta área la lectura, comprensión y valoración de las obras literarias contribuyen al desarrollo de la *competencia artística y cultural*.

Objetivos

9. Leer con fluidez y entonación adecuadas, comprendiendo distintos tipos de textos adaptados a la edad, y utilizando la lectura como medio para ampliar el vocabulario y fijar la ortografía correcta.

10. Utilizar la lectura como fuente de placer y de información, considerarla como un medio de aprendizaje y de enriquecimiento personal, y aproximarse a obras relevantes de la tradición literaria para desarrollar hábitos lectores.

Primer ciclo

- Contenidos (Voy a señalar algunos ejemplos de ellos)

Bloque 2: Leer y escribir.

- Introducción progresiva al uso de estrategias para la comprensión de textos escritos literarios (libros de imágenes, poesía y teatro)...
- Lectura comprensiva y memorización de textos de carácter literario (trabalenguas, adivinanzas, chistes, retahílas...)...
- Conocimiento y uso del sistema de lecto-escritura...

Bloque 3. Educación literaria.

- Audición y reproducción de textos literarios de carácter popular (cuentos, poesías...)
- Lectura guiada, autónoma, silenciosa y en voz alta de textos narrativos breves...
- Desarrollo del hábito lector mediante la utilización de diferentes técnicas de animación a la lectura y de textos literarios adecuados a la edad.

- Criterios de evaluación

4. Realizar, en silencio y en voz alta, lecturas de textos de forma correcta.

6. Utilizar las estrategias de la comprensión lectora... y comprender el sentido global de los textos literarios y no literarios.

8. Conocer textos literarios de la tradición oral y de la literatura infantil adecuados al ciclo, así como algunos aspectos formales simples de la narración y de la poesía para apoyar la lectura y la escritura de dichos textos.

12. Usar la biblioteca del aula y del centro, conocer algunos mecanismos de organización y de funcionamiento, y acceder a los materiales específicos de su ciclo.

Segundo ciclo

• Contenidos

Bloque 2: Leer y escribir

- Uso de estrategias para la comprensión de textos escritos literarios (poesía, leyendas y narraciones)...

Bloque 3. Educación literaria.

- Conocimiento, identificación y lectura guiada de textos narrativos de tradición oral (fábulas, cuentos, leyendas, patrañas...), de adaptaciones de obras clásicas y de obras de literatura infantil adecuadas a la edad evolutiva...

- Desarrollo de la autonomía lectora...

- Conocimiento del funcionamiento de la biblioteca del centro, y participación en actividades literarias en el aula y en el centro escolar.

• Criterios de evaluación

4. Leer en silencio, valorando el propio progreso en la velocidad y la comprensión lectora.

5. Realizar lecturas en voz alta de textos adecuados a la edad...

8. Leer con frecuencia, por propia iniciativa y como fuente de placer, textos literarios de la tradición oral y de la literatura infantil adecuados al ciclo para conocer las características básicas de la narración y de la poesía...

13. Usar la biblioteca del aula y del centro...

Tercer ciclo.

Bloque 2: Leer y escribir.

- Uso de estrategias para la comprensión de textos escritos, literarios (narrativos y descriptivos)...

- Uso de diferentes tipos de bibliotecas (de aula, de centro, de barrio o de localidad)...

Bloque 3. Educación literaria.

- Audición y reproducción de textos literarios de carácter popular: cuentos populares de Castilla y León.
 - Lectura personal, silenciosa y en voz alta de obras adecuadas a los gustos...
 - Participación en actividades de animación que estimulen el hábito lector...:
 - Lectura comentada de poemas, relatos y obras teatrales...
 - Dramatización y lectura dramatizada de textos literarios...
 - Uso de la biblioteca del centro y participación en actividades literarias...
- Criterios de evaluación
4. Leer en silencio, valorando el propio progreso en la velocidad y la comprensión lectoras.
 5. Realizar lecturas en voz alta de textos adecuados a la edad...
 - 7...y mostrar la comprensión a través de la lectura en voz alta...
 8. Leer, por propia iniciativa, textos literarios de la tradición oral y de la literatura infantil adecuados al ciclo, para conocer las características de la narración y de la poesía...
 12. Utilizar estrategias (de lectura y de escritura)...
 14. Utilizar las bibliotecas...

4. ASPECTOS TEÓRICOS. DEFINICIÓN DE CONCEPTOS CLAVES.

Para el diccionario de la Real Academia Española (RAE), la literatura es “una actividad de raíz artística que aprovecha como vía de expresión al lenguaje”. También se utiliza el término para definir a un grupo de producciones literarias surgidas en el seno de un mismo país, periodo de tiempo o de un mismo género (como la literatura persa, por ejemplo) y al conjunto de materiales que giran sobre un determinado arte o una ciencia (literatura deportiva, literatura jurídica, etc.).

La literatura es considerada como el arte de la palabra oral o escrita, que permite la expresión de sentimientos o ideas, utilizando el lenguaje real o coloquial y el lenguaje figurado o literario para comunicar hechos reales o ficticios.

Los tres grandes géneros en los que se divide la literatura son: el género dramático, que refiere al texto utilizado para representarse mediante actuación; el género lírico, que se orienta al texto sujeto a cadencia y ritmo; y el género narrativo, que tiene como fin principal plasmar una historia ficticia sin apelar al uso de versos.

Graciela Perriconi (1963), considera que “literatura infantil constituye un aspecto muy particular de la literatura, pues se sitúa en el punto medio entre el tiempo transcurrido y el tiempo que desconocemos. Es una medición del tiempo”.

Otros autores definen la Literatura Infantil como:

- “Literatura Infantil, es toda producción que tiene como vehículo la palabra con un toque artístico o creativo, y como destinatario al niño (Cervera, 1992, p. 11).
- “La obra artística destinada a un público infantil”. (Marisa Bortolussi, 1985).

La literatura infantil, “es un acto de comunicación de carácter estético, entre un receptor niño y un emisor adulto, que tiene como objetivo la sensibilización del primero y como medio la capacidad creadora y lúdica del lenguaje, y debe responder a las exigencias y necesidades de los lectores. (Perriconi, 1963)

“La literatura infantil debe vivir con los niños y niñas, para ayudarlos a crecer y a vivir más arriba, tendríamos que conseguir relacionar íntimamente estos tres sustantivos: imaginación-juego-libro”. (Rodari, 1997)

Podemos determinar que la LIJ tiene tres funciones: Según Teresa Colomer (1999) en su libro *Introducción a la literatura infantil y Juvenil*. Las tres funciones que cumple la literatura infantil y juvenil son: iniciar el acceso a la presentación de la realidad ofrecida a través de la literatura y compartida por una sociedad determinada; desarrollar el aprendizaje de las formas narrativas, poéticas y dramáticas a través de la que se vehicula el discurso literario; y ofrecer una representación articulada del mundo que sirve como instrumento de socialización de las nuevas generaciones.

Debemos de ser conscientes de la importancia de la literatura infantil, ya que promueve la formación del hábito de la lectura en la infancia. Además no solo a la hora de desarrollar la capacidad recreativa, creadora, de expresión... sino también en la adquisición de valores, de conocimiento del mundo, de toma de conciencia y, en último término, contribuye al desarrollo integral de los niños (Desarrollo físico-motor y psicomotor, cognitivo (atención, percepción, memoria y resolución de problemas), emotivo – afectivo, de la autoestima, social, lingüístico, estético y literario, moral y creativo), formando a un persona crítica, responsable e interactiva con la sociedad.

La literatura infantil y juvenil, es un pilar fundamental de la educación y un elemento clave para promover la imaginación y la creatividad en los niños y niñas desde sus primeras edades. De ahí la importancia que tengan una amplia variedad de experiencias literarias (adivinanzas, cuentos de géneros variados, fabulas, relatos de humor y de aventura, poemas...). Esta abre al niño una puerta a la exploración de diferentes formas de lenguaje, conocimiento de diferentes mundos que les permite a los niños y niñas fantasear, soñar, por medio de los cuentos y los personajes, además tiene oportunidad de sentirse identificados y se convierte en una forma de enfrentar sus miedos, dudas e inquietudes.

El docente deberá suscitar el interés por la lectura, para ello utilizará la animación a la lectura, propiciando un acercamiento afectivo e intelectual a la lectura y a la cultura del libro en general. Donde la experiencia del niño sea placentera, rica, variada, vivencial y lúdica. Además, el profesorado deberá elegir y valorar la selección de estas obras, basándose en aspectos como el tema, los valores que desarrolla, el lenguaje, la ilustración...

Ahora vamos a adentrarnos en una de las herramientas didácticas, educativas y pedagógicas que más se utiliza en la escuela o fuera de ella y que es uno de los medios más valiosos de la literatura Infantil y Juvenil. Convirtiéndose en uno de los principales motivadores e iniciadores de los niños y niñas en la lectura desde edades muy tempranas, este es el cuento. Pero entonces, ¿qué es un cuento?

El cuento es una narración breve de hechos imaginarios o reales, protagonizada por un grupo reducido de personajes y con un argumento sencillo.

Para Bruno Bettelheim (1977), uno de los mejores psicólogos y psiquiatras infantiles del siglo XX "el cuento es un viaje hacia un mundo maravilloso, para después, devolverlo a la realidad de la manera más reconfortante". En su libro *Psicoanálisis de los Cuentos de Hadas* afirma que "los cuentos son una fuente inagotable de placer estético que influye en la educación de los niños de una forma dominante. Los cuentos de hadas ejercen una función liberadora y formativa para la mentalidad infantil y dotan de apoyo moral y emocional. El niño se identifica con los personajes de los cuentos experimentando así sentimientos de justicia, fidelidad, amor, valentía como un gozoso descubrimiento de la aventura de vivir"

Como afirma María Victoria Reyzábal (1993), el cuento entraña un enorme valor pedagógico, pues "enriquece el vocabulario, las destrezas narrativas, educa la atención y la memoria, fomenta la fantasía, hace concebir otras vidas, otros seres, problemas diferentes a los propios, permite el humor, la ternura, la comprensión y la solidaridad".

González Gil (1986), por su parte determina una serie de ventajas educativas que tiene el cuento, y estas son:

- Forma parte del patrimonio cultural y su conocimiento, por tanto, es un importante vehículo de socialización e integración en esa cultura.
- La historia que contiene tiene valor iniciático y formativo.
- Responde a las necesidades fantásticas e imaginativas de la infancia.
- Al ser un relato breve, pero completo y con acción concentrada, permite un adecuado uso en los horarios escolares.
- Sus estructuras simples permiten fácilmente su memorización.
- Encierra gran contenido lúdico y permite la participación de los oyentes.
- Es un ejemplo de literatura total al integrar los distintos géneros literarios (épico, por ser un relato y lírico por incluir formas y expresiones poéticas).
- Es generador de creatividad pues al ser obra, a veces, de un autor anónimo o de varios desconocidos, permite modificarlo y adaptarlo en función del oyente.
- Desarrolla en el niño la imaginación, la memoria, la atención, la capacidad de análisis y juicio crítico, además del conocimiento de los esquemas narrativos.

Cuando los más pequeños se ponen a leer un cuento, entran en contacto con una forma diferente de mirar la realidad. Estas historias le proporcionan y fortalecen aspectos emocionales tales como alegrías, miedos, ansiedades, deseos; amplían y desarrollan su imaginación; estimulan su espíritu creativo; consiguen establecer relaciones de confianza con los demás; desarrollan habilidades literarias tanto orales como escritas al mismo tiempo que le ayudan a formar y desarrollar su personalidad, transmitiendo a los niños una serie de valores, estos ponen en juego todos los ámbitos del desarrollo y fomentan el aprendizaje del niño y de la niña.

En el instante de introducirse el niño/a en un cuento mediante la lectura, supone un momento de fascinación, de adentrarse en un mundo plagado de aventuras reales o fantásticas, de sumergirse en un universo lleno de personajes y escenarios fascinantes donde sucederán hechos maravillosos, hay amor, lucha, magia, suspense, diversión... con protagonistas y personajes variados.

Por estos y otros motivos los cuentos se convierten en una herramienta educativa muy importante para la enseñanza de todas las áreas. En la LIJ actual se están creando cuentos para la enseñanza de las Matemáticas, existen una serie de cuentos denominados motóricos donde se mezclan una historia con diferentes contenidos de la Educación Física, hay una gran variedad de cuentos y relatos para introducir al pequeño lector en la enseñanza de las Lenguas Extranjeras...

Muchos cuentos tienen un atractivo especial, un elemento central en el que giran la mayoría de los intereses de los niños por acercarse y adentrarse a estos, la magia.

El periodista y escritor Antonio Iturbe afirma "A los niños les interesa la magia, los brujos, la fantasía y la aventura" (Lucio, 2005, p 78).

Como bien señala Jesús Gilabert (2005.p 23): "lo mágico en la literatura produce efectos contrarios al orden de la naturaleza. Es un componente tradicional de los cuentos que goza de buen aceptación entre los más pequeños, ya que en su etapa de pensamiento animista suelen adoptar explicaciones mágicas sobre aspectos del entorno que les resultan incomprensibles. La magia en los cuentos ofrece la posibilidad de superar airoosamente difíciles aprietos, lo cual es para el niño un factor de esperanza y maduración. Las formas mágicas obran maravillas".

Entre los múltiples personajes que aparecen en los cuentos y que tienen el don de poder usar la magia, siendo un personaje que impresiona y fascina a los más pequeñajos, nos encontramos a la bruja. Esta se fue convirtiendo en uno de las figuras más claves y relevantes en los cuentos.

Ella se cobijará, prosperará y se propagará en la literatura infantil.

Son muchos los libros a lo largo de la historia de ayer y de hoy que están plagados de brujas, no faltan estos personajes, que se han consolidado como arquetipo clave en las letras infantiles y juveniles.

5. LA BRUJA DE ANTES O DE AHORA, MALVADA O BUENA, TRADICIONAL O INNOVADORA. ¿Y TÚ QUÉ BRUJA PREFIERES?

La bruja como personaje en la literatura infantil y juvenil, ha sufrido una transformación enorme, ha transitado desde una concepción más clásica y popular de bruja malvada con poderes sobrenaturales, vieja con verrugas, con nariz ganchuda, traje negro y sombrero, a otra corriente más moderna enriquecida por nuevos matices, las brujas son jóvenes y/o niñas, amables, bromistas, despistadas, hermosas e incluso torpes. Un ejemplo de ello es, una niña pelirroja, simpática y alegre, que suele ir ataviada con colores claros. Pasando de ser un personaje temido por los niños y niñas a ser un personaje entrañable y gracioso. Tanto en un perfil como en otro, este personaje tiene su rol, sus características específicas, sus propias funciones, sus cualidades...

Debemos por lo tanto, para seguir la línea de este trabajo, establecer la comparativa entre ambas brujas, y para ello he efectuado la lectura de varios y diversos cuentos infantiles de ayer y de hoy, analizaré distintos aspectos relacionados con este personaje tan especial y peculiar de la literatura.

Desde características relacionadas con su aspecto físico, su manera de vestir, su forma de ser, de pensar, de comportarse, de sentir, su modo de hablar..., su función o papel en el cuento hasta otras particularidades destacadas de la misma.

5.1. LA BRUJA DE ANTES: LA MALA DE LOS CUENTOS.

Antes de comenzar con el análisis de la bruja tradicional, voy a detallar los diferentes cuentos que he utilizado y me han ayudado a realizar esta investigación.

Desde los cuentos tradicionales o de hadas como *Hansel y Gretel*, *Blancanieves*, *Rapónchigo o Rapunzel* y *Hermanito y hermanita*, todos ellos de los Hermanos Grimm y la versión de *La bella durmiente* de Charles Perrault. Hasta los cuentos de la literatura actual como *Matilde y las brujas* de Juan Farías; *La bruja Tiburcia* de Gabriela Rubio; *Mi vecina es una bruja* de Paloma Bordons y *La bruja rechinadientes* de Tina Meroto & Maurizio A. C. Quarello, donde en todos ellos aparece el arquetipo de bruja, que a continuación voy a definir.

Físicamente se identifica a este personaje, asociado a la vejez, a la fealdad, la mayoría de ellas tienen verrugas, una nariz grande, mentón puntiagudo y su tez suele ser pálida o en algunos casos verdosa como *Matilde y las brujas*. A continuación, podemos observar diferentes ejemplos de cómo se describe físicamente o algún rasgo característico de estas brujas en los diferentes cuentos:

Verruga, Grosera y Viruela eran las tres brujas más horribles, verdes y peores de toda la comarca. Incluso podrían dejar de ser verdes y malvadas. Por eso, justo antes de salir el sol, se convertirían en animalitos repugnantes y se escondían debajo de las piedras o entre las raíces de una planta venenosa. (Matilde y las brujas: 5-8).

¡Es bruja! Si, bruja, te apuesto lo que quieras. Tenía una verruga en la nariz. ¿Conoces a alguna señora que tenga una verruga en la nariz y no sea bruja? (Mi vecina es una bruja: 7).

Por desgracia la bruja tiene muy buen olfato y, con su enorme nariz [...] enseguida los descubre. (La bruja Tiburcia: 12).

Las brujas tienen los ojos sanguinolentos y no ven de lejos, pero poseen un olfato tan fino como los animales y notan cuando se aproximan seres humanos. (Hansel y Gretel: 33).

¡Un hada, fea y malvada entró en la sala del castillo! Furiosa por no haber sido invitada a la fiesta, echó sobre la princesa una terrible maldición... (La bella durmiente: 6).



La bruja de Blancanieves

(Imagen de la película de Disney)



La bruja rechinadientes

Además, siempre suelen ir vestidas con ropas anchas y oscuras y sus zapatos son puntiagudos. Normalmente llevan un sombrero en la cabeza y su escoba. Son los elementos que más caracterizan a casi todas las brujas, además de algún objeto mágico como el peine, el jabón y un cuchillo en *La bruja rechinadientes* o la casita de chocolate en *Hansel y Gretel*. Sin olvidarnos que suelen ir acompañadas de su inseparable gato negro. Aquí, alguna muestra de ello:

Venía con una escoba al hombro. ¡Una escoba! ¡Nadie se muda con su escoba! Salvo las brujas. [...] Debe de estar repleta de conjuros, maldiciones, venenos y colas de lagartija [...] Detrás de la bruja caminaba un gato muy negro con los ojos muy amarillos ¡Un gato de bruja! (Mi vecina es una bruja: 7-9).



Mi vecina es una bruja



La bruja de Hansel y Gretel

Estas brujas suelen tener la facultad de volar en su escoba, viven por varios siglos, normalmente en una casa alejada y solitaria o sin compañía humana (en el bosque), como en *Hansel y Gretel* o *La bruja rechinadientes*. Tiene un gran libro viejo donde consultar sus hechizos y conjuros con diferentes propósitos, usando para ello un caldero o algo similar donde introducen diferentes ingredientes raros y repugnantes. En ellos hacen sus pócimas, maleficios y/o encantamientos a todas aquellas personas que odian. Algunos relatos e imágenes que lo confirman son:

Pues la bruja del ático montada en su escoba. (Mi vecina es una bruja: 11).

Está claro que la bruja ha echado una maldición a las croquetas ¡Tiene más poderes de lo que creía! (Mi vecina es una bruja: 14).

Se reunieron alrededor de un enorme caldero y encendieron el hornillo. ¿Qué os parece si echamos un par de sombras tenebrosas?- dijo Verruga, que era una mandona. ¿Qué te parece si añadimos un puñadito de termitas escandalosas?- añadió Viruela. Excelentes ideas queridas amigas, pero que no se os olvide una pizca de fantasmas llorones. (Matilde y las brujas: 15-18).

Matilde se asustó muchísimo y, de un salto, se metió debajo de las sábanas. - Mamá, mamá, ven corriendo, unas brujas han dejado en mi ventana un tarro lleno de pesadillas- grito´.- No digas tonterías y duérmete. -Que sí, que es verdad. Sube, por favor. (Matilde y las brujas: 35).

Y con las artes de bruja que ella conocía hizo un peine envenenado. (Blancanieves: 41).

Pero la malvada madrastra que era bruja, había visto perfectamente como los niños habían partido y los había seguido furtivamente, como hacen las brujas, y había hechizado todas las fuentes. (Hermanito y hermanita: 61-62).

Apenas hubo tocado el huso, se cumplió el conjuro y se pinchó con él en el dedo. (La bella durmiente: 18).



Matilde y las brujas



Matilde y las brujas

El principal rasgo identificativo de estas brujas, es la maldad, que coincide tanto físicamente como mentalmente, todas y cada una de sus acciones giran en torno a dominar, dañar y eliminar. Podemos percibir claramente esto:

Esta es Tiburcia, la bruja más mala que nadie pueda imaginar. Siempre está fregando, y es la encargada de cuidar de Nana y Nano cuando sus padres no están. Pero, en lugar de hacerlo, se porta mal con ellos ¡Escuchad, escuchad lo que dice! Veréis lo malvada que es: -¡es verdad que soy mala! En lugar de pollos suelo cocinar gatos; chafó las flores y mastico ajos crudos como si fueran chicles... luego, besuqueo a los niños hasta que se ponen rojos y, a las niñas, les doy garbanzos crudos para comer. (La bruja Tiburcia: 6-8).

[...] se rió de forma malvada y dijo burlonamente: -A éstos los tengo ya; no se pueden escapar. (Hansel y Gretel: 33).

Siempre suele haber un contraste claro entre el bien y el mal. El bien lo realiza el protagonista y el mal es claramente definido en el personaje de la bruja. De esta manera, los malos acaban castigados y los buenos recompensados. Nunca la bruja podrá ser la protagonista ya que es la mala de estos cuentos. Son malas de verdad, y así se observa:

Pero la vieja que se había presentado de forma tan cordial era una bruja malvada que acechaba a los niños. Había construido de pan la casa solamente

para atraerlos. Cuando caía uno en sus manos, lo mataba, lo cocinaba y se lo comía, y eso era para ella un día de fiesta. (Hansel y Gretel: 33).

[...] que le miró con ojos malvados y venenosos. (Rapónchigo o Rapunzel: 54).

Sobre todo, en los cuentos de hadas, la muerte de las brujas se relaciona con el fuego. En la mayoría de los casos, estas acaban en la hoguera y con sus maleficios rotos. En otras ocasiones, el desenlace de las brujas es mucho más apacible y simplemente, las brujas se van de ese lugar como en *Mi vecina es una bruja* o *Matilde y las brujas*. Adiós a las malas de los cuentos:

La horrible bruja ardió de forma miserable. (Hansel y Gretel: 34).

Pero ya habían sido colocadas al fuego unas sandalias de hierro y se las trajeron con tenazas y las pusieron ante ella, tuvo que ponerse los zapatos ardiendo como brasas y bailar hasta que cayó muerta al suelo. (Blancanieves: 44).

[...] la madre fue colocada en una hoguera y se quemó de forma despiadada. (Hermanito y hermanita: 66).

[...] sale la bruja disparada como un cohete. En un hombro lleva su escoba; en el otro, su gato negro... y en la cara tiene un montón de granos rojos y repugnantes. (Mi vecina es una bruja: 38).



Mi vecina es una bruja



Matilde y las brujas

No tienen ni una pizca de humanidad, son seres sobrenaturales que nunca muestran señales de debilidad, ni de compasión. Están de malhumor en todo momento. Son gritonas, mandonas, prepotentes, testaduras y soberbias. Obran impulsadas, por la envidia, la venganza, la ira o por el mero placer de hacer el mal, cuando odian a alguien lo persiguen y nunca persisten en su afán de dañarlo.

Trascurrido un año, el rey volvió a tomar otra esposa. Era una bella mujer, pero tan orgullosa y soberbia, que no podía aguantar que nadie la superara en belleza. (Blancanieves: 36).

La reina se asustó y se puso amarilla y verde de envidia. Desde ese momento, cada vez que veía a Blancanieves se ponía enferma de lo mucho que la odiaba. Y la envidia y la soberbia crecían como la mala hierba en su corazón cada vez más... (Blancanieves: 37).

En su ira, agarró los hermosos cabellos de Rapónchigo [...]. Fue tan despiadada, que llevó a la pobre Rapónchigo a un desierto donde tuvo que vivir miserablemente y pasando necesidades. (Rapónchigo o Rapunzel: 54).

[...] se llenó su corazón de envidia y de odio, y no podía encontrar la paz y no tenía más pensamiento que el de cómo podía hacer que los dos fueran desgraciados. (Hermanito y hermanita: 64).

Hacen y dicen cosas perversas y terribles. Todo ello queda reflejado en su vocabulario, en su forma de hablar, utilizan palabras duras, espantosas y retorcidas. En varias ocasiones insultan y maltratan psicológicamente y de forma despectiva a sus enemigos sean niños o no.

¡Estúpida! (Hansel y Gretel: 34).

¿Qué se habrá creído esa estúpida niña?-solía decir Verruga. (Matilde y las brujas: 14).

¡Gorrina, malcriada, basta ya de jugar! Te voy a dar con la vara para que aprendas a estarte quieta. ¡Esto se va a acabar! Pero qué mala cara pones, niña..., cada vez estas más fea. Pareces un sapo, una verruga o algo peor ¡corre a lavar la vajilla, pulga insignificante, especie de insecto, molusco, rana enclenque...! Los insultos de Tiburcia caen sobre la pobre Nana como una cascada de agua fría. (La bruja Tiburcia: 15-17).



La bruja Tiburcia

Aterrorizan y asustan a los habitantes de algún lugar, o a alguna persona que por diferentes motivos odian. Por ejemplo en *Blancanieves*. Pero en particular, tienen especial fijación por los niños, quienes en la mayoría de los casos se convierten en sus víctimas y enemigos. (*La bruja Tiburcia, La bruja rechinadientes o Hansel y Gretel*).

Se lo pasaban en grande asustando a la gente, sobre todo a los niños. Iban de pueblo en pueblo haciendo brujerías hasta justo antes del amanecer, porque si les daba la luz podría pasarles algo malo: que se les cayera la verruga o que se volvieran buenas y dieran los buenos días a un desconocido. (Matilde y las brujas: 5-8).

Se ríe y me saca la lengua larguísima que se desenrolla como una serpentina hasta mi ventana. (Mi vecina es una bruja: 26).

Tengo mucho apetito y, cuando estoy hambrienta, soy capaz de fastidiar a los niños con tanta finura que ni sus parientes más cercanos se dan cuenta de lo mala que soy. Yo no me dedico a freírlos como las brujas clásicas. En lugar de eso me acerco a sus camas silenciosamente cuando duermen y, de repente, les quito las mantas y grito: “¡Despertad, perezosos! Luego besuqueo a Nano, le hago unas cosquillas insoportables con los pelos de mi barba, y le llamo “cariñito”. ¡Ja, ja, ja, que divertido! (La bruja Tiburcia: 64).

Son estos propios niños quienes se convierten en muchas ocasiones en “los héroes” del cuento venciendo a la bruja, utilizando su ingenio, astucia o habilidad (*Mi vecina es una bruja, Hansel y Gretel o Matilde y las brujas*) otras veces es el amor quien rompe el hechizo (*La bella Durmiente, Hermanito y hermanita o Rapunzel*). Estos son alguno de los problemas que son capaces de resolver:

Matilde se sentó a pensar la manera de arreglar el problema y como había leído un montón de historias de brujas, enseguida tuvo una idea excelente. Sabía que las brujas, además de malvadas, eran muy envidiosas. Al día siguiente, Matilde acercó el taburete a la mesa de la cocina, se subió en él. Y preparó un enorme pastel de chocolate. Luego escribió con nata batida “Esta tarta es para la más malvada de todas las brujas” Y lo puso en la ventana. (Matilde y las brujas: 48).

¡El beso del príncipe había roto el maleficio del hada malvada! (La bella durmiente: 30).



Matilde y las brujas



La bella durmiente

Hay una estrecha relación sobre todo en lo referido a los cuentos tradicionales entre la bruja y la madrastra, convirtiéndose en el reverso de las madres, considerando a la bruja como una mala madre, ya que a la madre se le asocia con la creación y a la bruja con la destrucción. En *La bruja Tiburcia*, hay una pequeña semejanza en este aspecto, ya que ella es la niñera de Nano y Nana, pero no actúa como una buena niñera, sino todo lo contrario, ya que disfruta haciendo sufrir a los niños, teniendo cierta similitud con la idea de la madrastra. Algunos ejemplos:

Desde que madre murió no hemos vivido ninguna hora feliz, la madrastra nos pega todos los días, y cuando vamos a verla nos da patadas. (Hermanito y hermanita: 61).

Por esta vez te has librado, niña insolente. ¡Pero vas a tener que pedirme perdón por no estar aquí para darte un bofetón! (La bruja Tiburcia: 39).

La bruja, por lo tanto tiene una función de agresor, que realiza siempre algún daño o mal al protagonista de los cuentos. Estos daños van desde empequeñecer a la pobre Nana con sus insultos (*La bruja Tiburcia*); en aterrorizar e intimidar a Matilde (*Matilde y las brujas*) o a María en *Mi vecina es una bruja*; hasta encantamientos de permanecer dormidas durante largos años como en *Blancanieves* o *La bella durmiente*.

Este personaje sobrenatural desencadena la desdicha, es el contrincante a batir y la causante de los engaños. La bruja mediante el engaño, consigue hechizar a sus víctimas, ya sea cambiando su apariencia como en *Blancanieves* o en *La Bella durmiente*, u ofreciéndoles amabilidad y ricos manjares como en *La bruja rechinadientes* o *Hansel y Gretel*.

¡Ja, ja, ja, ja!- una espantosa carcajada resonó entonces en aquel desván. Aquella anciana que la princesa creía adorable era... ¡El hada malvada! (La bella durmiente: 18).

¡No se os ocurra ir al bosque! Allá en medio vive una bruja con dientes de hierro, que se come a los niños, y con los huesos hace el muro que rodea la casa. (La bruja rechinadientes: 5-6).

En definitiva son brujas que asustan de verdad, que dan miedo y que son peligrosas.

5.2. LAS BRUJAS DE AHORA: LA BUENA Y JOVEN.

La bruja es un personaje habitual de la LIJ de hoy en día. Podemos apreciar una gran variedad de títulos relacionados con ella, consolidándose como un personaje clave en las letras infantiles y juveniles. Podríamos hablar de una renovación del personaje de la bruja. Incluso en algunos momentos, estas regresarían a algunas características del personaje de hechicera, relacionado con cualidades positivas.

Nos encontramos con dos categorías diferentes. Por un lado, podemos distinguir a “las brujas buenas”. Muchas de estas brujas conservarán algunas particularidades físicas y componentes cercanos a las brujas tradicionales. Algunos de los cuentos que he investigado en relación a este tipo de brujas son títulos como: *Un desastre de bruja* de Rocío Antón y Lola Núñez; *Amalia, Amelia y Emilia* de Alfredo Gómez; *La bruja Marifresa* de Gloria Fort; *La bruja Crisolina* de Inmaculada Díaz; *La bruja de la montaña* de Gloria Cecilia Díaz; *La bruja que iba en bicicleta* de Elisabeth Aberya y Roser Capdevila; *La bruja Mon* de Pilar Mateos y *Comienza la aventura* de Agustí Asensio y Mercé Company.

Y por otro lado, nos encontramos a “las brujas jóvenes y/o niñas”, estas conectarán más plácidamente con el lector infantil, ya que se identificarían con este personaje de un modo más próximo. Podemos analizar, este tipo de brujas en libros como *Oposiciones a bruja y otros cuentos* de José Antonio de Cañizo; *Manual para una pequeña bruja* de Gloria Sánchez; *La brujita Wanda* de Mariette Vanhalewijn y “*Genealogía de una bruja: La pequeña bruja*” de Benjamín Lacombe y Sébastien Pérez.

En cuanto a su descripción física tenemos una gran variedad de brujas, las hay altas, bajas, flacas, regordetas, la mayoría de ellas con una gran sonrisa. Algunas de ellas tienen más edad que un simple mortal, pero por el contrario tenemos a niñas y/o jóvenes. Introduce un aspecto nuevo e interesante que es la multiracialidad de las brujas, en *Amalia, Amelia y Emilia*, aparecen una bruja de color y otra asiática, como algo bastante innovador en este sentido. Hay una característica que destacaría de alguna bruja anciana (Amalia), pero sobre todo de casi todas las niñas o al menos eso es lo que reflejan cuentos como *Oposiciones a bruja y otros cuentos*,

Comienza la aventura y La pequeña bruja. En todos ellos, estas niñas son pelirrojas y de ojos claros. Algunos ejemplos de esta gran variedad lo podemos ver en los siguientes textos e imágenes:

Amalia no es una jovencita, pero tampoco una vieja. Todavía su pelo largo y rizado conserva su color. Aún no ha llegado el momento de volverse blanco. Pero aunque parezca mentira Amalia no es ni morena ni rubia. [...] Tal vez Amalia sea la bruja más pelirroja del mundo entero. [...] y como buena pelirroja, la cara de Amalia y todo su cuerpo están cubiertos de graciosas pecas. (Amalia, Amelia y Emilia: 5-6).

Era muy alta y delgada, como todas las mujeres de su tribu. Y cuando sonreía cosa que hace a todas horas, sus dientes blancos brillaban como la luna llena en medio de la noche. [...] Amelia es la más famosa bruja de raza negra que existe. (Amalia, Amelia y Emilia: 20-22).

La recién llegada tenía pecas, cola de caballo, unos inquietantes ojos verdes y una cara de traviesa tremenda. (Oposiciones a bruja y otros cuentos: 22).

Es bajita y rechoncha”. Más vieja que Matusalén. Su especialidad son las tartas de manzana, pero las hace de chocolate a causa de su trabajo. Así es Nana Bunilda. (Comienza la aventura: 4)



Oposiciones a bruja y otros cuentos



La bruja Mon

Algunas brujas conservan sus rasgos más tradicionales y tópicos como su forma de vestir y sus elementos claves (la escoba, el libro de hechizos, el caldero...) y al mismo tiempo se introducen rasgos modernos e innovadores.

En cuanto a su forma de vestir muchas de ellas, siguen usando túnica negra, lo podemos apreciar claramente en *La bruja Crisolina*, *La bruja de la montaña* y *La bruja Mon*. Otras no son tan clásicas y aportan colores llamativos a sus ropajes, como por ejemplo en *Un desastre de bruja*, *Amalia*, *Amelia* y *Emilia* o *La bruja Marifresa*. Sin embargo, hay otras brujas que visten como seres humanos, con sus pantalones, zapatos, bufanda...es una manera más de humanizar al personaje, en títulos como *Oposiciones a bruja y otros cuentos*, *Comienza la aventura* o *Manual para una pequeña bruja* lo podemos apreciar.

Eso sí, lo que nunca les falta, a unas y otras, es su sombrero de bruja puntiagudo.

Vestía unos pantalones vaqueros y una camiseta azul, adornada con unas pegatinas que representaban estrellas plateadas. Sobre su cabeza ostentaba un cucurucho también estrellado... (Oposiciones a bruja y otros cuentos: 22).

Le gustaba ponerse ropa de vistosos colores: azules como el mar, marrones como la arena del desierto, verdes como los bosques de pinos... (Amalia, Amelia y Emilia: 26).

¡Una Melena roja flameante le llega hasta los hombros! (La pequeña bruja: 26).



Comienza la aventura



Amalia, Amelia y Emilia

La mayoría de ellas siguen poseyendo costumbres anteriores, vuelan en escobas como en *La bruja Wanda*, *La bruja de la montaña*, *La bruja Crisolina*, *Un desastre de bruja*, *La bruja Marifresa* y *Oposiciones a brujas y otros cuentos*, esta última en una escoba un poco más moderna, ya que tiene propulsores. Algunas de ellas, están aprendiendo a volar o tienen problemas para aprender y otras sin embargo vuelan con una soltura increíble. Veamos algunos ejemplos:

Wanda se puso el sombrero, tomo su escoba y salió corriendo. Las dos brujitas partieron volando, montanas en sus escobas. (La bruja Wanda: 4).

Hizo una cabriola y perdió el control de la escoba, que se puso a dar vueltas como una loca. (La bruja de la montaña: 49).

La semana pasada perdió su escoba- ¡Qué problema! No podía ir a la compra y necesitaba con urgencia, pestañas de dragón y pelos de rana calva, así que decidió montarse en su plumero. (La bruja Crisolina: 10-11).

Una niña con una escoba voladora entró por la ventana. (Oposiciones a bruja y otros cuentos: 21).



Oposiciones a bruja y otros cuentos



La bruja Marifresa

Las hay, que siguen manteniendo su libro mágico, que utilizan para confeccionar hechizos y pócimas mágicas en sus calderos con ingredientes de lo más variopintos. Algunos con resultados sorprendentes. Y otras, sin embargo, con consecuencias graciosas y cómicas, haciendo reír al lector.

¡Ojos de saltamontes, ancas de ranas y escamas de la serpiente! ¡Conviértete en una tarta de manzana! Pero, en vez de una tarta de manzana, aparecían un saltamontes, una rana y una serpiente. (Un destare de bruja: 6-7).

“Caracol col col, saca los cuernos al sol, que tu padre y tu madre también los sacó”. Es posible que esta fórmula te parezca un juego de niños pequeños, pero oculta una brujería muy antigua de la que ya no se tiene memoria. (Manual para una pequeña bruja: 67).

¡Tres ojos de lagarto, dos plumas de dragón, sangre fresca de rana, tres bigotes de salmón. Cuatro hojas de repollo y cinco uñas de león! Como siempre, Crisolina había olvidado algunos ingredientes y se acordó demasiado tarde. (La bruja Crisolina: 17-18).



Un desastre de bruja



Manual para una pequeña bruja

Algunos de los nombres de estos encantamientos y hechizos son graciosos y divertidos, los podemos ver claramente en los diferentes capítulos de *Manual para una pequeña bruja*, donde aparecen diferentes ejemplos de ellos: El encantamiento de las ratas asquerosas, La magia de los ajos de Albacete (Por los dientes del coco que habita bajo mi cama, ¡toco, poco, moco!), La magia del caracol babosa, La magia del pelo de niño con piojo, La magia del caramelo de mandarina.

“Para este sortilegio necesitas un caramelo de mandarina lamido por un gato negro y un par de ratas que te habrás reservado del hechizo anterior”. (*Manual para una pequeña bruja*: 47).

Y otro aspecto tradicional que surge en algunas de ellas es el gato negro, que aparece en muchos de estos cuentos. (*La bruja Crisolina*, *La pequeña bruja*, *La brujita Wanda...*). Ellas van acompañadas de sus fieles gatos negros. Estas ilustraciones lo demuestran:



La brujita Wanda



La pequeña bruja

Estos personajes se humanizan, estando repletos de estos rasgos (humanos), si bien es cierto que aún tienen poderes mágicos y sobrenaturales, pero no tienen ninguna intención de hacer el mal con ellos, por lo que se desprenden de algo tan característico de la bruja como es su maldad. Utilizan esta magia para intentar resolver los problemas, algunas veces de manera desastrosa e incluso graciosa, pero

muchas otras, de un modo espectacular, hacen travesuras como en *La bruja Mon*; se meten en líos como *Manual para una pequeña bruja*; ayudan a los demás en *Un desastre de bruja o Comienza la aventura*; y cuidan de la naturaleza como *Amelia, Amalia y Emilia*. Por lo tanto, su fin será salvar un bosque, un pueblo; a una persona o a ellas mismas.

Siguiendo esta línea, las brujas no odian ni a los niños ni a las diferentes personas, sino todo lo contrario, se preocupan y se interesan por ellos, consiguiendo el final feliz.

Después vio a una niña que estaba cayendo por un barranco, y la transformó en un pájaro azul. Eso salvó a la niña. En vez de estrellarse contra el suelo, la niña agitó sus alas azules y levantó el vuelo, cantando. (La bruja Mon: 22-23).

“[...] la que se lleva las pesadillas que os atemorizan y no os dejan dormir tranquilos. Luego en su olla mágica de las pesadillas hace chocolate” (Comienza la aventura: 4).

A los  les encantó la 
y preguntaron a Genoveva si podían
volver otro día, y ella dijo:
—Pues claro. Haré  de .



Un desastre de bruja

Con respecto a su carácter y personalidad, su comportamiento es bondadoso, siempre están de buen humor. Son simpáticas, alegres, originales, demostrando una pizca de humor. En este sentido, su forma de hablar es dulce, utilizan palabras cariñosas, cordiales... Son personajes que se dejan querer por su originalidad:

“Yo quiero a esta bruja un poquito chiflada que pierde escobas, baila con ranas y guarda la memoria debajo la almohada”. (La bruja Crisolina: 22).

Estas pueden ser traviesas como *La bruja de Mon*; despistadas como *La bruja Crisolina*; desastrosas como en *Un desastre de bruja*; ingenuas como *La pequeña bruja*; torpes como *La bruja de la montaña*; avispadas como *Manual de una pequeña bruja*...

Pero Crisolina no es famosa por eso, sino por ser la bruja más despistada y olvidadiza del mundo “brujeril”. Siempre anda perdiendo cosas y haciendo hechizos equivocados. (Un desastre de bruja: 7-8).

Al primer árbol que encontró lo convirtió en una piedra. A la primera piedra que encontró la convirtió en un árbol, Enseguida descubrió una rosa y la convirtió en una margarita. A continuación descubrió una margarita y la convirtió en una rosa. (La bruja Mon: 20).

Pero cuando ya estaba a punto de tocar tierra, se enredó en la rama más baja de una encina y fue a estrellarse de narices contra el tronco. (La bruja de la montaña: 52).



La bruja de la montaña



La bruja Crisolina

Además no suelen ser brujas solitarias (*Manual para una pequeña bruja o Un desastre de bruja*), sino que normalmente tienen otras amigas brujas o viven en algún lugar donde existen más brujas. Por ejemplo, Alina (*La bruja de la montaña*), es la bruja de esa montaña, pero hay más brujas en las otras montañas; *La bruja Mon* tiene a su amiga Pirula, o Amalia, Amelia y Emilia son tres brujas que viven juntas (*Amalia, Amelia y Emilia*).

Casi todas estas brujas viven normalmente en un pueblecito pero tienen al lado el bosque o en el mismo bosque, porque es en este donde encuentran las hierbas y plantas para sus pócimas y/o hechizos. Además, les gusta estar en contacto con la naturaleza. Aman la naturaleza, y por encima de todo, están unidas a los bosques.

“En lo más profundo del bosque hay una casita con enredaderas. Allí vive la famosa bruja Crisolina”. (*La bruja Crisolina*: 4-5).

Toda bruja que se precie necesita un bosque cerca de casa. Una bruja sin bosque [...] es como un rosal sin rosas, o como una tortilla sin huevo. En el bosque las brujas se encuentran a sus anchas, respirando ese aire tan limpio y tan fresco, les encanta caminar pisoteando las hojas secas y escuchar el crujido que producen. Disfrutan hablando con los animales, con los árboles, con los arroyos... Y, lo que es más importante para ellas, en el bosque encuentran todo lo que necesitan para fabricar sus famosas pociones mágicas: hojas, raíces, colas de lagartija, caca de ardilla, dientes de jabalí, plumas de cuervo... (*Amalia, Amelia y Emilia*: 9).

Entonces, una a una, las brujas dijeron: - Si cortas los árboles, los riachuelos se secarán -Los pájaros se irán a otro lado - Las flores morirán... [...] Era verdad, su montaña no sería la misma sin los árboles. Había estado a punto de cometer una barbaridad... (La bruja de la montaña: 28-29).

Esta literatura se convierte en un espejo de la sociedad actual. Estas brujas transmiten diversos valores y mensajes, pero de una manera caricaturesca, introduciendo al niño en la realidad cotidiana. Hay brujas que van en bicicleta, llevan aparatos en los dientes, mascan chicles, van al colegio...



Comienza la aventura



La bruja que iba en bicicleta

Estas brujas son las protagonistas de todos estos cuentos, convirtiéndose en el elemento principal y central en la narración del mismo. No asustan sino todo lo contrario hacen reír, transmiten ternura y simpatía.

6. CONCLUSIONES

Al principio de este trabajo, yo me planteé una serie de cuestiones en torno al personaje de la bruja, que iba a intentar resolver a lo largo del mismo. Interrogantes acerca de su apariencia física, de su forma de vestir, de su forma de ser y de comportarse; los diferentes tipos de brujas que podíamos encontrar; las diversas funciones que cumplían en estos relatos; la importancia de este personaje en los cuentos infantiles..., es decir, una descripción, clasificación y comparativa detallada y pormenorizada de la bruja, tomando como base la literatura Infantil y Juvenil de ayer y de hoy.

Resulta evidente la importancia del personaje de la bruja dentro de la literatura infantil y juvenil, aunque hayan pasado los años e incluso los siglos, este personaje se sigue considerando como uno de los más atractivos e imprescindibles en la mayoría de los cuentos infantiles. Siendo un personaje que atrae, ya que va unido a aspectos tan sorprendentes y fascinantes como la magia, lo fantástico, lo sobrenatural.

Teniendo una gran variedad de relatos infantiles a nuestra disposición, que me han permitido profundizar y descubrir este personaje desde lo más hondo de su ser.

Me he encontrado claramente con dos tipos de brujas completamente diferentes, la primera de ellas es la bruja tradicional, la bruja de toda la vida con sus “cosillas” de bruja, que se define en los cuentos tradicionales y algunos ejemplos de la literatura actual. Por el contrario, una bruja moderna, renovada e innovadora, dentro de esta última, descubrimos dos subtipos, la bruja buena y la bruja joven y/o niña, Ambas se asemejan en la mayoría de los situaciones, ya que quitando la edad y algún rasgo muy concreto (forma de vestir), todos los demás elementos son iguales en ambas. En este caso hay una gran variedad de cuentos infantiles que cumplen con este tipo de bruja.

He podido observar a una bruja malvada, vieja, horrorosa, solitaria, envidiosa, soberbia, encarnando todos los aspectos negativos, en contraposición a esta, a una bruja hermosa, pelirroja, simpática, bondadosa, graciosa, sociable..., impregnándose de originalidad.

Ambas brujas se caracterizan por tener componentes mágicos comunes a lo tradicional, como la túnica, el sombrero, la escoba, el gato negro, el libro o el caldero, además siguen volando en sus escobas o elaborando hechizos, pócimas y encantamientos.

Pero, cuando damos un paso más, vuelve a aparecer el antagonismo entre ambas, ya que la bruja tradicional odia, maltrata y atemoriza a las personas pero tiene una especial fijación en los niños, mientras que la bruja innovadora es cercana, con rasgos humanos, ayuda a los demás, cuida la naturaleza... Las dos siguen teniendo poderes sobrenaturales, pero la bruja pasa de utilizar su magia para el mal a utilizarla para el bien.

La bruja tradicional todo lo sabe, todo lo ve y todo puede adivinarlo. Sin embargo las brujas nuevas, tienen problemas para volar, son torpes en sus hechizos, son despistadas, traviesas, graciosas...

Por lo que, hoy día se nos presenta una literatura con una visión endulzada, renovada, afable de este personaje. Los niños ya no temen a estas brujas, no las tiene miedo, sino que se identifican con ellas en algunos aspectos, sobre todo con las brujas jóvenes y/o niñas, al mismo tiempo que transmiten mensajes de la realidad cotidiana, pero todo ello con mucho humor.

Si bien la bruja de hoy día puede convertirse en la protagonista de cualquier cuento y de hecho es la protagonista de muchos de ellos, la bruja tradicional nunca podría cobrar el mayor protagonismo.

Para concluir, he de decir que desde las leyendas de las diversas culturas, pasando por los cuentos populares hasta llegar a la literatura actual, el personaje de la bruja sigue representando una serie de tópicos, que van desde su manera de vestir, de actuar o comportarse, de vivir o incluso de hablar. Todo ello, hace perpetuar el mito del personaje de la bruja.

7. LISTA DE REFERENCIAS

Abeyá, E. y Capdevila, R. (1991). *La bruja que iba en bicicleta*. Barcelona: La Galera.

Abril, M. (2005). *Lectura y Literatura Infantil y Juvenil. Claves*. Málaga: Aljibe.

Agustí, A. y Company, M. (1991). *Comienza la aventura*. Madrid: Ediciones SM.

Antón, R. y Núñez, L. (2003). *Un desastre de bruja*. Zaragoza: Edelvives.

Bettelheim, B. (1977). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona: Crítica.

Bordons, P. (1999). *Mi vecina es una bruja*. Barcelona: Edebé.

Cañizo, J.A. del (1987). *Oposiciones a bruja y otros cuentos*. Madrid: Anaya.

Cerillo, P. (2010). *Literatura Infantil y Juvenil y educación literaria*. Barcelona: Octaedro.

Colomer, T. (1999). *Introducción a la literatura infantil y juvenil*. Madrid: Síntesis.

DECRETO 40/2007, de 3 de mayo, por el que se establece el Currículo de la Educación Primaria en la Comunidad de Castilla y León.

Díaz, G. C. (1990). *La bruja de la montaña*. Madrid: Ediciones SM.

Díaz, I. (2006). *La bruja Crisolina*. Madrid: Alfaguara Infantil.

Diccionario de la Real Academia de la Lengua (RAE).

<http://lema.rae.es/drae/?val=bruja>

Diccionario Manual Vox de la Lengua Española. Barcelona.

- Falcone, F. (2009). *El gran libro de las brujas*. Barcelona: Parramón.
- Fort, G. (1992). *La bruja Marifresa*. Barcelona: La Galera.
- Gómez, A. (2006). *Amalia, Amelia y Emilia*. Madrid: Ediciones SM.
- Grimm, J. y W. (2001). Hansel y Gretel. En *Los mejores Cuentos de nuestra vida*. Madrid: Anaya.
- Grimm, J. y W. (2001). Blancanieves. En *Los mejores Cuentos de nuestra vida*. Madrid: Anaya.
- Grimm, J. y W. (2001). Hermanito y Hermanita. En *Los mejores Cuentos de nuestra vida*. Madrid: Anaya.
- Grimm, J. y W. Rapunzel. En *Los mejores Cuentos de siempre*. (2012). Barcelona: Sol 90.
- Guerrero, S. (2001). Las brujas: tradición e innovación, en *Cuaderno de Literatura Infantil y Juvenil (CLIJ) n°14*. Barcelona. Torre de papel, pp. 15-23.
- Ibarra, N. y Lara, E. (2006). "Diario de magos y brujas: un testimonio sobre la LIJ y la magia", en *Revista de la Sociedad Española de Didáctica de la Lengua y la Literatura, Lenguaje y Textos n° 23 y 24*. Barcelona: Horsori, pp.133-148.
- Lacombe, B. y Pérez, S. (2009). *Genealogía de una bruja: La pequeña bruja. Brujas y Hechizos*. Zaragoza: Edelvives.
- Lara, E. (2006). *La hechicera y la bruja en la literatura española de los Siglos de Oro*. Tesis doctoral. Universidad de valencia.
- <http://parnaseo.uv.es/editorial/parnaseo13/parnaseo13.pdf>

Lara, E. (2010). “Bruja tradicional versus bruja innovadora: las dos caras de la moneda”, en *Revista de la Sociedad Española de Didáctica de la Lengua y la Literatura, Lenguaje y Textos n° 31* .Barcelona: Horsori, pp. 89-105.

Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (LOE).

Manzano, C. (2004). *Relaciones entre heroínas y brujas. Relatos infantiles y juveniles en la literatura y el cine*. Universidad Europea de Madrid.

http://www.baiona.org/c/document_library/get_file?uuid=7c5df5ca-e9d9-46bb-8251-18d325978b6a&groupId=10904

Martin, R. M^a. (2010). *Manual de Didáctica de la Lengua y la Literatura*. Madrid: Síntesis.

Mateos, P. (1985). *La bruja Mon*. Madrid: Ediciones SM.

Meroto, T. (2005). *La bruja rechinadientes*. Pontevedra: OQO.

Perrault, C. (2011). La Bella Durmiente. En *Los mejores Cuentos de siempre* (2012). Barcelona: Sol 90.

RESOLUCIÓN de 11 de abril de 2013, del Rector de la Universidad de Valladolid, por la que se acuerda la publicación del reglamento sobre la elaboración y evaluación del trabajo de fin de grado (aprobado por el Consejo de Gobierno, sesión de 18 de enero de 2012, «B.O.C. y L.» n.º 32, de 15 de febrero, modificado el 27 de marzo de 2013).

Rubio, G. (2008). *La bruja Tiburcia*. Madrid. Ediciones SM

Sánchez, C. M^a. (2013). “Crisis del personaje. La bruja en la era tecnológica”, en *Tejuelo, n° 17*. pp. 56-66.

<http://iesgtballester.juntaextremadura.net/web/profesores/tejuelo/vinculos/articulos/r17/05.pdf>

Sánchez, G. (1998). *Manual para una pequeña bruja*. Barcelona. Editorial Edebé.

Universidad de Valladolid. Memoria de plan de estudios del título de Grado en Educación Primaria.

http://www.uva.es/export/sites/uva/2.docencia/2.01.grados/2.01.02.ofertaformativagrados/_documentos/edprimpa_competencias.pdf (Consulta 10 de junio de 2014).

Vanhalewijn, M. (1981). *La brujita Wanda*. León. Editorial Everest.

▪ Páginas webs:

Historia del personaje de la bruja:

<http://tops10.loquenosabias.com/las-10-brujas-mas-famosas-de-la-historia#ixzz33IJV1wpG>

<http://sifurito.cl.tripod.com/brujas.htm>

<http://www.seamp.net/historiabruja.htm>

El personaje de la bruja en la literatura:

<http://lafabricadecuentos.blogspot.com.es/2011/06/las-brujas-en-la-literatura-infantil.html>

<http://revistababar.com/wp/caza-de-brujas-la-censura-en-la-literatura-infantil/>